

TAREA PERSONAL PARA LA SEMANA DEL 19 DE MARZO DEL 2023

MENSAJE: SOMOS LA PROPIEDAD EXCLUSIVA DE DIOS – 1 CORINTIOS 8:6

SERIE: ¿QUÉ SOMOS?

Dios, nuestro Padre, de quien proceden todas las cosas, nos ha apartado y dedicado para Él, por medio de nuestro Señor Jesucristo, para vivir como sus siervos obedientes para su Gloria.

Todo esto es posible porque Dios nos ha hecho su propiedad exclusiva.

1. Contesta en tu casa y comenta con tu grupo.

a. Lee 1 Corintios 8:6a, Rom. 11:35-36, 1 Pe. 2:9, Deut. 26:18-19, 1 Cor. 6:19-20 y contesta:

- ¿Cuál es el propósito de la vida a la luz de lo que vimos en el mensaje? ¿Cuáles son las cosas que te hacen temblar, te abaten, o te hacen dudar y temer acerca del sentido de tu vida?
- ¿Te consideras santo o pecador y por qué?

Lee 1 Corintios 8:6b, Juan 1:2-3, Col. 1:16-17, 2 Cor. 5:15, 1 Juan 2:3-5 NTV, Luc. 6:46-49, y contesta:

- ¿Qué áreas de tu vida no están bajo el Señorío de Cristo? ¿Qué piensas hacer?
- ¿Le puedes preguntar a tu esposa/o, hijos, hermanos o compañeros de trabajo, si te ven como siervo de Jesús y podrías compartir sus comentarios en el grupo de casa? ¿Fue difícil?

2. Reflexión, Aplicación Personal

A la luz de este pasaje, el Señor desea que su iglesia viva sabiendo que es la propiedad exclusiva de Dios, y que nuestro propósito es vivir consagrados y dedicados como sus santos amados para Él, redimidos para ser sus siervos que por fe obedecen en amor para su Gloria, en todas las esferas prácticas de nuestras vidas, reconociendo que Jesús es el Señor y nosotros le pertenecemos a Él.

3. Oración personal y en tu grupo de casa.

Como grupo tomemos un tiempo para pedirle al Señor que podamos revisar y examinar nuestra vida, para vivir consagrados y dedicados a Dios porque fuimos comprados por precio de sangre por Cristo. Oremos por la santidad y la obediencia en nuestra iglesia local como resultado de saber que pertenecemos al Señor. Oremos que el Señor nos ayude a cuidar y supervisar nuestras vidas en comunidad para someternos al Señorío de Cristo. Oremos que podamos ser una iglesia cuidadosa de sí misma en lo individual y en lo colectivo, que revisa con integridad y transparencia las evidencias de que tenemos una fe en Cristo que nos lleva a obedecer en amor.